

Las reliquias de santa Margarita María preparan la consagración al Corazón de Jesús

El verdadero Rey de España

Dentro de un mes, España renovará su consagración al Sagrado Corazón de Jesús. Y lo hará en el mismo lugar –el Cerro de los Ángeles– donde, hace 90 años, Alfonso XIII entregó el pasado, el presente y el futuro de nuestro país al Rey de Reyes. Para preparar tan solemne ceremonia, las reliquias de la primera santa a la que le fue revelado el Corazón de Cristo, santa Margarita María de Alacoque, inician un peregrinar por Madrid y Getafe, que culminará el 21 de junio

«**O**jalá pudiera contar todo lo que sé de esta devoción al Sagrado Corazón de Jesús, y descubrir a toda la tierra los tesoros de

gracias que Jesucristo encierra en su Corazón adorable, y que quiere derramar con abundancia sobre todos los que la practiquen». Si santa Margarita María de Ala-

coque expresaba así su incapacidad para expresar lo que durante años le fue revelando el mismísimo Cristo, a través de su Sagrado Corazón, cuánto más complicado

puede ser resumir semejante mensaje en la página de un semanario, como la que el lector tiene entre las manos. Sin embargo, la vida, obra y testamento de esta santa francesa —no demasiado conocida en nuestro país— cobran un especial interés, habida cuenta de que sus reliquias incorruptas están a punto de aterrizar en suelo madrileño para preparar la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús.

El objetivo de la visita de las reliquias de la santa a Madrid es ahondar en la devoción al Corazón de Cristo, para que todos los fieles puedan vivir intensamente la celebración por la que, el próximo 21 de junio, España renovará su consagración al Rey de Reyes. Y decimos *renovará* porque, hace 90 años, el rey Alfonso XIII dejó en manos del Sagrado Corazón el pasado, el presente y el futuro de la nación. Entonces lo hizo ante el monumento a esta devoción, erigido en el Cerro de los Ángeles, en la localidad madrileña de Getafe, y que hoy yace en ruinas después de ser fusilado por los milicianos de la República durante la Guerra Civil. Casi un siglo después, el escenario de la consagración será el mismo, con la salvedad del nuevo monumento, levantado en los 60.

Pero, ¿quién fue esta santa de la que hoy se veneran las reliquias, y cuál fue el mensaje que el Corazón de Cristo le transmitió? Vayamos por partes.

Santa Margarita María de Alacoque fue la primera persona en recibir la visión del

Un itinerario incansable

Las reliquias de la santa se venerarán en los monasterios de la Visitación de Madrid, con Misas, meditaciones y Vigilias. Del 16 de mayo al 1 de junio, en el Primer Monasterio (calle Santa Engracia, 20); del 2 al 7 de junio, en el Segundo Monasterio (calle San Bernardo, 72); y del 7 al 14, en el Tercer Monasterio (paseo San Francisco de Sales, 46). El 14 se trasladarán al Cerro de los Ángeles en peregrinación, y permanecerán allí hasta el día 21, cuando el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, presidirá la Eucaristía de Consagración de España al Corazón de Jesús. En esa semana, el cardenal arzobispo de Madrid, los obispos de Getafe, Alcalá de Henares, Palencia y Coria Cáceres, y los obispos auxiliares de Madrid y Getafe dirigirán meditaciones, Vigilias y presidirán la Eucaristía en honor al Corazón de Cristo.

Sagrado Corazón, y la primera en extender esta devoción, hasta entonces desconocida. Las manifestaciones se sucedieron desde 1673 hasta 1675.

El Mensaje del Sagrado Corazón

Ella, una joven religiosa contemplativa de la Orden de la Visitación de Nuestra Señora —salesas—, puso por escrito en su *Autobiografía* todo cuanto Cristo le fue diciendo. Y que se centraba, básicamente, en un solo mensaje: «Estando una vez en presencia del Santísimo Sacramento (...), descubriendo su Divino Corazón, me dijo: *He aquí este Corazón, que ha amado tanto a los hombres, que no se ha reservado nada hasta agotarse y consumirse para demostrarles su amor, y en respuesta no recibo de la mayor parte sino ingratitud, ya por sus irreverencias y sacrilegios, ya por la frialdad y desprecio con que me tratan en este Sacramento de Amor. Pero lo que*

me es aún mucho más sensible es que son corazones que me están consagrados los que así me tratan. Por eso te pido que sea dedicado el primer viernes después de la octava del Santísimo Sacramento a una fiesta particular para honrar mi corazón, comulgando ese día y reparando mi honor. Te prometo que mi corazón se dilatará para derramar con abundancia las influencias de su Divino Amor sobre los que le rindan este honor y procuren que le sea tributado».

Con la nueva ley del aborto en ciernes, los padres lamentando el expolio educativo que supone *Educación para la ciudadanía* o la distribución sin control previo de la píldora del día después, valore el lector si es o no buen momento para poner, de nuevo, el futuro de España, y de cada hombre y mujer, en manos del Sagrado Corazón de Jesús.